

S M I L E

INT. ATARDECER - DEPARTAMENTO LIZA

Liza, una mujer de 41 años, cabellos cortos está con Héctor, un hombre de 48 años, de gran estatura, cabellos largos y canosos. Ella está desnuda, envuelta en una toalla que cubre su curvilíneo y cuerpo. Ambos están dentro de la casa de Liza, un pequeño departamento repleto de objetos, una cama de dos plazas, un viejo tocadiscos y, en un rincón, un sillón raído de color bermellón. Del techo cuelga una lámpara antigua de hierro. La alfombra de pelo largo da a la habitación una apariencia de cuarto de motel barato. Un televisor reposa sobre una pequeña mesa, frente a la cama.

Liza ríe a carcajadas y se sienta en el sillón.

Héctor la observa detenidamente.

LIZA

A mí no me quedan rastros de
mujer, ni posibilidad de tener
nada en los ovarios, ¿o creíste
que sí?

Él se pone de rodillas frente a ella, le toma la mano y se la acaricia.

HÉCTOR

Estás paranoica, no te estoy
hablando de que te embaraces. Te
hablo de hijos ajenos. Voy a ser
concreto, puta, ¿te pudo coger mi
hijo?

A ella se le llenan los ojos con lágrimas.

LIZA

¿Y vos?, ¿no lo cogerías para
salvarlo?

Héctor la mira sin expresión alguna.

LIZA (CONT'D)

¿Y, Héctor?, no mientas, por una
sola vez no me mientas.

Él se acerca y le da una trompada en la cara, ella tiembla y sonríe, él se levanta y abre la puerta de entrada como para salir.

LIZA (CONT'D)

¿Te hizo feliz?

Héctor gira y la mira.

HÉCTOR
Reconforta.

LIZA
¿Y lo cogerías?

HÉCTOR
Si lo hace feliz, sí.

Él lagrimea, ella corre hacia él y sonriendo lo abraza.

INT. NOCHE - DEPARTAMENTO LIZA

Liza, ya vestida, está fumando en su casa, sostiene con una mano un cigarrillo y con la otra el control remoto de su televisor.

Golpean la puerta, por detrás del vidrio esmerilado que conforma la parte superior de la puerta se observa una silueta femenina.

Liza la observa sin decir nada. Hablan a través de la puerta.

LIZA
¿Cuánto vas a quedarte ahí?, ¿qué más puedo hacer yo?

MUJER (O.S.)
Quiero que te quites la vida.

Ella baja el volumen del televisor.

LIZA
Por ahora no tengo ganas, vos deberías practicarlo.

MUJER (O.S.)
¿Qué cosa?

LIZA
Deshacerte de la tuya.

MUJER (O.S.)
¿Por qué?

LIZA
Vos querías, vos lo trajiste acá, aprende de él, buscate una vida.

MUJER (O.S.)
¿Te hace feliz todo esto?

LIZA
No, ¿a vos?

Liza observa cómo la silueta de la mujer se aleja detrás del vidrio.

MUJER (O.S.) (A LO LEJOS)
Sí, si a vos te hace infeliz.

LIZA (GRITANDO)
No uses mi alegría como pretexto.
Frígida, anda a practicar tu
yoga.

Repentinamente, un objeto destroza el vidrio de la puerta del departamento de Liza. Ella gime y se agacha cubriéndose el rostro, lentamente levanta los pedazos de vidrio, entre ellos encuentra una piedra cubierta con papeles que están unidos con una banda elástica, al tomarla, se corta el dedo, una gota de su sangre cae al piso, ella se lleva el dedo a la boca. Liza lagrimea, va hasta un aparador, con un lápiz labial rojo le dibuja una sonrisa a la roca.

EXT. INT. NOCHE - EDIFICIO

El edificio de Liza es un cuádruplex; cuatro departamentos contiguos construidos sobre sus respectivos garajes. El de ella es el único que tiene las luces encendidas.

Liza está parada en el exterior, acomodando un pedazo de una sábana vieja en la puerta para cubrir el espacio que dejó el vidrio roto. Escupe el chicle que mascaba, este cae sobre uno de los papeles que envolvía la roca que rompió su ventana.

Un joven de 19 años, Alex, la observa desde la calle, es delgado, alto y su mirada transmite una tristeza profunda.

Alex sube las escaleras. Ella, al escuchar los pasos, gira y lo ve venir hacia ella.

LIZA
Hola, Alex.

Él no responde.

LIZA (CONT'D)
¿Hoy no vas a hablar?

Alex mira al piso.

LIZA (CONT'D)
¿Quieres que te dé un beso?, ¿o
probar algo?

Alex se acerca, la abraza, Liza lagrimea. Se separa de él y enciende un cigarrillo.

ALEX
¿Por qué?, ¿por qué empezó esto?
¿Qué pasó hoy, Liza?

Liza toma la cinta adhesiva del piso.

LIZA
Nada, sujeta acá mientras yo
corto la cinta.

Ella arranca un pedazo de cinta y lo pega a la tela que
Alex sostiene.

LIZA (CONT'D)
Gracias, ya puedes soltar.

Ambos se sientan en el suelo. Alex se inclina y apoya su
rostro sobre el regazo de ella.

ALEX
¿Qué le pasó a la puerta?

LIZA
Nada.

ALEX
¿Pero vos le dijiste algo?

LIZA
¿A quién?, yo no conozco a nadie.

ALEX
¿Sos feliz cuando la gente te
odia?

LIZA
¿Vos sos feliz?

ALEX
no, ¿como se la encuentra?

Liza suavemente lo separa de ella.

LIZA
No. Acá no.

INT. NOCHE - DEPARTAMENTO LIZA

Liza entra a su casa y cierra la puerta, se ve la silueta
de él detrás de la tela que reemplaza el vidrio.

Ella busca un disco de vinilo dentro de una caja vieja.
Toma uno, lo coloca en la fonola, la que empieza a sonar,
dejando escuchar el tema "Smile", escrito por Charles
Chaplin.

Liza se acerca a la puerta.

LIZA (LLORANDO)

No está, salí, corrí, esta en
algún lugar muy lejano de acá.

Alex se apoya contra la tela, ella se acerca y lagrimea
mientras observa la silueta.

EXT. NOCHE - EDIFICIO

Laura, una mujer de 38 años, de apariencia pulcra y
femenina, llega al mismo edificio que el de Liza. En el
cuádruplex hay dos patrulleros, una ambulancia y dos
policías en una de las escaleras.

Laura sube corriendo las escaleras al ver que en la
entrada del departamento de Liza hay tres policías más.
Uno de los oficiales la detiene cuando llega hasta la
puerta.

POLICÍA 1

¿Quién es usted?

LAURA

Laura Nolan y vivo en el
departamento de al lado.

Laura mira por sobre el hombro del policía que la aleja,
alcanza a ver a Liza tesa sentada en un sillón.

POLICÍA 1

¿Cuánta gente vive acá?

LAURA

Somos cuatro.

Detrás de ella aparece una mujer de unos 36 años,
Magdalena, sus rasgos son fuertes, está sumamente
desaliñada, tiene el pelo grasoso y mal atado.

MAGDALENA

Éramos.

Laura se quiebra en un breve llanto, Magdalena avanza
hacia el cadáver.

El otro oficial la detiene con el brazo, mientras el
primero ataja a Laura.

POLICÍA 2

¿Y usted?, ¿quién es?

MAGDALENA

Déjeme ver y le respondo.

El policía la sostiene con fuerza al ver que trata de zafarse. Laura lo mira.

LAURA

Es también vecina, déjenos verla y hablamos.

Ambos policías las sueltan, las dos se acercan con cautela hacia el cadáver de Liza, al verla quedan hipnotizadas. La muerta tiene una inmensa sonrisa.

Magdalena gira la cabeza al escuchar llantos y gritos femeninos de una voz masculina que provienen de la puerta.

ELÍAS (O.S.)

¿Qué pasó?, ¿qué pasó acá?

POLICÍA

¿Sus nombres?

MAGDALENA

Magdalena Macofky, yo no debería haber tenido este nombre. Ahí viene la María que necesitábamos.

ELÍAS (O.S)

Elías Petro, déjeme entrar.

Detrás de la puerta aparece Elías, un hombre de 37 años con rasgos masculinos, cabello oscuro, ojos marrones y hombros anchos. Él entra corriendo hasta el cuerpo, golpeando a los policías, se arrodilla frente al cadáver.

Los policías tiran del brazo del hombre pese al tamaño de éste.

POLICÍA

¿Usted también vive acá?

Elías grita entre lágrimas.

ELÍAS

¿Vivo?, ¿vivo?, ¿esto es vivir?
Ella era mi alma gemela.
Suéltense por favor.

Lo sueltan y él se acerca al cuerpo de Liza.

MAGDALENA

Mentiroso, si la envidiabas desde que la conociste, marica.

ELÍAS

Jamás, perra mal hablada. Te voy a coser la boca.

MAGDALENA

Seguro que con algún punto cruz,
infeliz.

Los policías miran atónitos.

ELÍAS

Pero querida, el día que te
eduques vas a entender muchas
cosas.

MAGDALENA

¿Qué tengo que aprender según
vos?

ELÍAS

Por empezar, cómo lavarte el
pelo, y a maquillarte para que no
te confundan con Shrek.

Magdalena se toca el pelo con la palma de la mano.

MAGDALENA (Señalando A Elías)

Lo hago, sólo que sin suavizante
para ropa y no me borro la barba
con tanto maquillaje, puto.

ELÍAS

Mal no te vendría, pareces el
cadáver de Frida Calo.

Elías abraza al cuerpo sin vida de Liza. Los policías
tiran bruscamente de su brazo, apartándolo de ella. Un
detective vestido de civil entra al cuarto.

POLICÍA 3

Silencio, ¿qué es esto? Márquez y
Díaz, tomen los datos y levanten
huellas de toda esta gente, uñas,
maquillaje de ellas.

El primer policía mira a Elías.

POLICÍA 1

El de él también. Perdón, es por
si es cierto lo que dice la
señorita.

POLICIA3

Oficiales, también revisen todos
los objetos personales de la
muerta, el equipo forense y los
detectives están llegando.
Esta mujer fue asesinada.

Elías se acerca y mira a Liza detenidamente, llora con
desconsuelo; cuando trata de abrazarla, los policías lo

tiran contra el suelo. La cámara se aleja, se ve a los tres vecinos mirando el cuerpo, los policías en el medio y el rostro de Liza con su inmensa sonrisa tiesa.

EXT. INT. DÍA - DEPARTAMENTO LAURA

En el living de un departamento se encuentra sentada Laura, la vecina del departamento D. Ella acerca un periódico a su rostro, se ve la foto de Liza en primera plana. Las lágrimas de Laura manchan la foto de la muerta.

LAURA

Te envidio, por primera vez te
envidio, Liza.

Laura recorta lentamente la foto, sus manos le tiemblan.

INT. DÍA - DEPARTAMENTO MAGDALENA

Se ve un par de manos femeninas que ayudan a calzar unos pies dentro de unos zapatos de charol negro de tacón bajo.

INT. DÍA - DEPARTAMENTO LAURA

Se ve a una mujer de espaldas, prendiéndose una pollera en la zona lumbar.

INT. DÍA - DEPARTAMENTO ELÍAS

Se ve un par de manos masculinas pintándose las uñas con esmalte incoloro.

EXT. DÍA - EDIFICIO

Se abre la puerta de Elías, afuera están Magdalena y Laura.
Los tres visten de negro, todos se miran en silencio.

INT. DÍA - CASA VELATORIO

El velatorio de Liza se lleva a cabo en una pequeña habitación, envuelta en el humo de los cigarrillos de varios de los presentes.

Los tres vecinos están alrededor del ataúd, mirando en silencio a Liza. Diez hombres más asisten al velatorio,

sentados en banquetas, éstos observan al ataúd a la distancia.

Elías enciende una vela cerca del ataúd.

ELÍAS (SUSURRANDO)
¿Por qué quedó así?

LAURA (SUSURRANDO)
¿Feliz?

ELÍAS (SUSURRANDO)
Es más que eso.

MAGDALENA (SUSURRANDO)
¿Qué le pasó?, ¿habrá cogido con un estadio?

Magdalena gira y observa a todos los hombres que están en la sala de velatorio.

MAGDALENA (SUSURRANDO) (CONT'D)
Y acá vino el equipo a dar su pésame.

ELÍAS (SUSURRANDO)
Enferma, siempre piensas en lo mismo, vos deberías estar muerta.

MAGDALENA
No, vos, Jacqueline Kennedy.

LAURA (SUSURRANDO)
Hablen más despacio.

ELÍAS (SUSURRANDO)
Hoy quisiera ser yo ella por unos minutos.

MAGDALENA (SUSURRANDO)
¿Como Jackie?

ELÍAS (SUSURRANDO)
No, Ernesto, como Liza.

Elías sonríe.

Magdalena lo toma del pelo, Elías a ella Magdalena.

LAURA
¡¡Suéltense!!

MAGDALENA
¡¡Callate!!, amargada.

ELÍAS
Vos callate Suéltame, tortillera fea y peluda.

Se tiran de los pelos a los gritos, Elías golpea el cajón, parece que éste va a caerse, los tres lo sostienen.

ENMASCARADO (GRITA)

¡¡Déjenla, era mi amor, es mía,
déjenla, déjenla!!

En el fondo se ve una silueta apoyada en el marco de la puerta.
Los tres vecinos giran, los hombres sentados también y el sol los encandila, la silueta parece tener una máscara con orejas de gato y bigotes largos.

Uno de los presentes se levanta. Es el detective Sefirelli, un hombre de 40 años, apuesto, de rasgos suaves y de vestimenta clásica y conservadora, quien sale corriendo detrás del enmascarado que huye al verlo.

Los tres vecinos se tropiezan por salir detrás del resto de los presentes, el saco de Elías se engancha con el ataúd y, cuando tira por seguir a la gente, el cajón cae al piso junto con la muerta, que cae boca arriba.

Todos miran hacia atrás, ven a la muerta en el piso, los tres vecinos se miran con culpa, luego giran y corren hacia la puerta de salida.

EXT. DÍA - CASA VELATORIA

En el exterior de la casa velatoria, se ve al detective Sefirelli persiguiendo al enmascarado, que se pierde en el horizonte.

EXT. NOCHE - CASA PSICÓLOGOS

se ve Las siluetas de Una pareja que está sentada en un balcón sobre unas reposeras, ambos sostienen unos periódicos, en las tapas se ve el rostro de Liza.

HOMBRE (LEE NOTA DIARIO)

Mujerzuela del orgasmo eterno
muere en medio de orgía entre
clientes que huyeron. La lista de
sospechosos, léase clientes,
incluye: políticos, futbolistas,
barrenderos, heladeros, doctores,
putas, lesbianas, gays, curas y
alguna monja.

La mujer lo interrumpe.

MUJER

¿Podes dejarme leer lo mío? No
leo esos periódicos amarillistas.

HOMBRE

Pero es la gran pista, su
sonrisa, si yo estuviese en lugar
de la policía partiría de que
ella y el asesino se amaban.

MUJER

¿Qué decís?, una prostituta
ahorcada, una sonrisa, ¿y me
hablas de amor?

HOMBRE

Sostengo, si yo estuviese en el
lugar de ellos, afirmaríá que el
asesino la amaba.

MUJER

¿Vos te enamoraste de ella?

En el balcón de arriba Alex, el joven que habló con Liza,
intenta repetidas veces llorar, pero no lo logra.

EXT. NOCHE — EDIFICIO

En el pasillo común del edificio de los vecinos, se
observa a Elías, que sale de su departamento y enciende un
cigarrillo; afuera está Magdalena con una copa de vino,
ella mira al cielo, da un sorbo y canta; Laura sale de su
morada.

Los tres inclinan la cabeza saludándose y miran al cielo.

Laura carga con el diario y lo levanta mostrándoselo a los
otros.

LAURA

¿Vieron el artículo?

Los tres se miran.

ELÍAS

Están despistados.

LAURA

¿Qué hacemos?

ELÍAS

Nada, ¿qué podemos hacer?

MAGDALENA

Exactamente eso.

LAURA

¿Quién la habrá matado?

Todos se miran.

ELÍAS

Si la mataron..., para mí es como si Liza hubiese tocado a Dios.

MAGDALENA

¿Dios?, ella que cogía hasta con el cura Miguelito.

LAURA

Siempre lo reducís todo a coger.

ELÍAS

Encima no sabe de lo que habla, Chucky.

LAURA

El tema es que estaba muy feliz, más que cualquiera de nosotros. ¿Qué van a hacer?

ELÍAS

Yo nada, lo juro por la memoria de ella y que descanse en paz, ¿y ustedes?

Laura lagrimea.

LAURA

Nada, ¿y vos, Magdalena?

Eliás llora y Magdalena lo mira.

ELÍAS

¿Y, Magdalena?

MAGDALENA

Barbie cocodrilo, no voy a hacer nada, dejá de llorar.

INT. NOCHE - DEPARTAMENTO LIZA

Eliás está hurgando en medio de la oscuridad dentro del departamento de Liza, toma un fichero que se encuentra al lado de donde ella murió.

INT. DÍA - JEFATURA DE POLICÍA

Se ve al detective Guevara, un hombre de unos 45 años, pelo corto al estilo militar, de rasgos masculinos pero no

toscas, de mirada altanera y descreído por naturaleza. Éste se encuentra sentado a un escritorio, no se ve la persona con la que está hablando.

GUEVARA

El hombre mayor, Héctor, está involucrado y no descarto que la esposa tenga algo que ver.

INT. NOCHE - EDIFICIO

Laura está dentro del departamento de Liza observando todo el lugar, como si pudiese encontrar algo más. Hurga debajo del tocadiscos y encuentra un libro negro, lo toma y se va.

INT. NOCHE - JEFATURA DE POLICÍA

Se ve el rostro del detective Sefirelli.

SEFIRELLI

Hay un personaje que no encontramos.

INT. NOCHE - EDIFICIO

Magdalena camina dentro del apartamento de Liza, está revisando debajo de una alfombra, todo lo hace a hurtadillas, cerca de la cama de Liza encuentra unos cuadernos de tapa blanda. Al abrir uno de ellos encuentra anotaciones hechas a mano alzada.

Magdalena escucha un ruido y sale del apartamento de Liza con el cuaderno en la mano.

INT. NOCHE - EDIFICIO

Laura se sienta en el sillón de su casa, toma la agenda de entre sus almohadones, la abre, en ella se leen números de teléfonos y nombres escritos con letra chica. Ella trata de entender la letra, se pone nerviosa por la dificultad, hojea con rapidez la agenda, su furia se incrementa y, al no poder descifrar lo que dice, la arroja contra la pared.

INT. NOCHE - CASA PSICÓLOGOS

Héctor, el hombre que golpeó a Liza, se encuentra hablando dentro de un espacio rectangular, la luz escasea pero se

distinguen las siluetas de varias personas sentadas en forma circular.

HÉCTOR

Cuanto más fáciles se les hacen
las cosas, luego sus logros
parecen verse disminuidos, lo
opuesto a un parto.

INT. NOCHE - EDIFICIO

Elías está revisando el fichero que extrajo de lo de Liza. En él se leen nombres de hombres y sus edades. En cada extremo de cada ficha hay tres círculos, uno dice rabia, otro miedo y otro amor.

En una ficha se lee: Daniel, 16 años. Esta tiene marcado con x el círculo que acompaña a la palabra rabia.

Hojea otra ficha, y lee: Marcos, 48 años. Tiene marcado el círculo que sigue a la palabra miedo.

Abajo, en una nota, se lee: quería que lo llame satanás cuando me cogía.

Elías se ríe a carcajadas.

INT. NOCHE - CASA PSICÓLOGOS

Dentro del mismo espacio donde está Héctor, se ve a Victoria, su esposa una mujer de unos 50 años, de pelo rubio, vestida totalmente de blanco y dueña de un rostro que transmite mucha paz.

VICTORIA

A mayor grado de facilidad, para mí uno se reconforta, y no hablo de que todo debe ser fácil. Sólo que uno no tiene que enojarse cuando parece que las cosas son difíciles. Fijen qué se siente si lo ven fácil y se hará fácil.

INT. NOCHE - DEPARTAMENTO MAGDALENA

Magdalena está en su casa, la única luz, que la muestra a ella sentada al lado de un escritorio, procede de una lámpara que está sobre éste. Ella tiene un cuaderno escrito a mano que parece ser un diario, lo abre y comienza a leerlo.

LIZA (V.O)

"Despojada de mi nueva virginidad reposaba tranquila en el lecho, charlando le ofrecí un trago, el cual una vez tuvo en su mano no dudo en arrojármelo en el pecho. A mano cerrada él me pego afirmando que su hombría no existía. En la guardia la medicina seria la cura para el dolor que sentía y el medico también se quedaría con parte de mi virginidad. La herida se cerro al menos la que puede ser cosida"

"Habíamos terminado de coger, yo estaba muy tranquila y charlando, le ofrecí un trago. Y se lo serví, cuando se lo doy en la mano me lo tira contra el pecho, luego se paró y me pegó una trompada con la mano cerrada. No sé por qué a muchos de estos infelices le gusta pegar. Después de que él se fue me fui a una guardia medica por el dolor, llegué junto al médico de guardia, yo lo cogí, necesitaba que me cosan la herida gratis. Al Menos las que pueden ser cocidas.

De pronto golpean la puerta, Magdalena apaga la luz.

INT. NOCHE - JEFATURA DE POLICÍA

En una sala dentro de la jefatura están sentados: Elías, Magdalena y Laura. Del otro lado de la mesa están los dos detectives, Sefirelli y Guevara, bebiendo café, uno de pie y el otro sentado.

Sobre la mesa están los tres objetos que habían sido robados de la casa de Liza por los vecinos.

GUEVARA

Por última vez, ¿qué más saben?

ELÍAS

Nada, lo mismo que ustedes, yo lo tomé por curiosidad y supongo que ellas también.

MAGDALENA

Estábamos tratando de entender.

GUEVARA

¿O de esconder?, esto es una locura, obstaculizar una

investigación policial sólo por curiosidad.

LAURA

Yo no sabía lo de ellos, yo lo hice por ayudar.

ELÍAS

Yo también.

MAGDALENA (DESPECTIVA)

Heidi y su abuelito.

GUEVARA

También tienen más motivos para haberla matado.

ELÍAS

Eso es irracional, al menos yo jamás la hubiera matado.

Elías mira detenidamente a Magdalena.

MAGDALENA

¿Y qué crees?, ¿que nosotras sí, Laura Ingalls?

LAURA

Deja de agredirlo.

MAGDALENA

Salió sor aburrimiento.

LAURA

Seguro que nunca menstruaste.

Laura y Magdalena empujan sus sillas para atrás, se levantan y se agarran de los pelos. Elías da un grito que parece un chillido, trata de separarlas, pero termina también tirándose de los pelos con las dos. Los tres gritan

incesantemente.

Sefirelli se levanta y grita.

SEFIRELLI

¡¡Paren, carajo, solucionen sus cosas en sus casas!! Hay que liberarlos, Guevara.

Ambos policías se levantan y se retiran de la habitación.

INT. DIA - JEFATURA DE POLICÍA

Los vecinos siguen luchando. Fuera del cuarto, Guevara y Sefirelli siguen discutiendo, se los ve a través de la

ventana.

SEFIRELLI

No son.

Él respira profundo.

GUEVARA

¿Cómo sabes?, deja de esconder,
carajo.

SEFIRELLI

Tengo alguien adentro.

GUEVARA

¿Adentro de qué?

SEFIRELLI

De todo, no son ellos, yo te
traigo a ese alguien, vos dejálos
por ahora.

GUEVARA

¿A quién tenes?

INT. DÍA - JEFATURA DE POLICÍA

Desde el interior de la oficina, a través de un vidrio, se
ve a Sefirelli que habla y Guevara que ríe a carcajadas.
Éste le pega a la ventana. Los vecinos giran y lo miran.

EXT. NOCHE - CALLE

Los tres, Elías, Magdalena y Laura, caminan por una calle.
Pasan por al lado de un kiosco de revistas donde cuelgan
decenas de publicaciones con la fotografía del rostro de
Liza.

Una niña de seis años, de pelo negro y corto, camina
frente al mismo kiosco de revistas; se detiene y trata de
imitar la sonrisa de la muerta. Ellos la observan, Elías
lagrimea, todos se alejan.

EXT. NOCHE - EDIFICIO

Elías está por entrar a su casa cuando Magdalena sale de
la suya. Laura sube las escaleras cargando un periódico.
Los tres se miran en silencio y se apoyan en la baranda
del pasillo.

LAURA

Yo me robé la agenda, ¿y vos,

Elías?

ELÍAS
Yo encontré los nombres y
teléfonos de sus clientes.

MAGDALENA (Irónica)
Seguro que los anotaste para
llamarlos.

Magdalena se ríe.

LAURA
¡¡Paren!!

MAGDALENA
Yo me quedé con esto y coincide
con varias de las cosas que
hablan en el periódico.

Magdalena quita de su bolsillo unas hojas arrancadas.

LAURA
¿Qué son?

MAGDALENA
Hojas de memorias. Las escribía
Liza, y muy bien.

ELÍAS
Léelas, por favor.

LAURA
¿Te parece?

MAGDALENA
Sí.

Magdalena empieza a leer las memorias.

LIZA (V.O.)
"Ya me había olvidado de ella.
Todos están tan solos que se
confundían, quizás no podían
acercarse más de lo que yo les
permitía, quizás ellos no me
dejaban o yo estaba tan feliz que
no entendía ningún idioma,
entonces la escondí."

MAGDALENA
¿De quién habla?, ¿cuándo estuvo
tan feliz?, ¿qué escondió?

ELÍAS
No sé, puede ser de nosotros.

Magdalena pateo la puerta de la casa de Liza.

MAGDALENA

¡Putá, puta, puta! ¿Y si escondió el secreto de su felicidad?

Todos se miran.

ELÍAS

¿Qué te pasa, rana lésbica?

Magdalena vuelve a patear la puerta de la casa de Liza, que se abre.

MAGDALENA

Acá se acabó. Vení, puto y te muestro.

Magdalena se acerca a él y lo toma del pelo, Elías también a ella. Laura mira al suelo detenidamente.

LAURA

Magdalena, Elías, miren.

Ellos siguen discutiendo.

MAGDALENA

¡Soltame vos primero!

ELÍAS

¡No, vos!

MAGDALENA

¿Tenes peluca?

LAURA

¡Miren, carajo, tiene sangre!

Elías y Magdalena se sueltan al ver que Laura despegó un papel que quedó adherido a la base de la puerta, está cubierto con gotas de sangre. Es un panfleto en el que se lee:

LAURA (LEYENDO) (CONT'D)

Esta buscando una meta, no se pierda en el intento. La vida puede mejorar. Victoria Sumbol y Héctor Hurda lo esperan en su terapia grupal los días lunes y jueves a las 18hs. Tel. 4812-2225 Terapia grupal. Horarios lunes y jueves 18 horas. La búsqueda de nuestras metas, cómo lograr sin perderse en el intento. Tel. 4812-2225 449-63517, Victoria Sumbol o Héctor Hurda.

LAURA (CONT'D)

Lean.

ELÍAS

¿Qué es?

Elías toma el panfleto, Magdalena se acerca a él y lo miran juntos.

LAURA

Yo voy a ir.

ELÍAS

Pudo estar desde siempre.

LAURA

¿Y la sangre?, es fresca.

Magdalena toma el panfleto.

LAURA (CONT'D)

Dénmelo.

Laura saca un celular de su bolsillo y marca el número.

MAGDALENA

¡¡Estás loca!!

ELÍAS

No podes.

LAURA (EN EL TELÉFONO)

Hola.

Elías le habla a Magdalena.